

## CRIMINAL.

*Causa instruida ante el juzgado de Distrito de Guanajuato contra Maria Regina Mares, por portacion y circulacion de moneda falsa.*

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El promotor fiscal dice: que Regina Mares fué aprehendida en esta ciudad el domingo 10 de Julio próximo anterior, acusada por el C. Santos Luna del delito de circulacion de moneda falsa. Examinadas con la atencion debida las diligencias de que consta el sumario, el promotor encuentra probado abundantemente la existencia del cuerpo del delito de circulacion, así como el de portacion de moneda falsa, que necesariamente trae consigo; así lo justifica la existencia de las dichas monedas, la calificación de los peritos, el reconocimiento de ellas hecho por algunos testigos, y la fé que el juzgado tiene dada en el lugar que corresponde.

Dos son los cargos que aparecen en el proceso, y que el juzgado acaba de formular contra la acusada Regina Mares: 1º, haberle comprado á Santos Luna unos pollos que le pagó con un peso falso, y despues de valerse de un pretesto fútil para deshacer el trato, devolverle en la feria que habia recibido de él, un toston falso, lo cual hace el total de un peso cincuenta centavos de moneda falsa puestos en circulacion por la Mares.

Este cargo, no obstante la negativa de la procesada, está justificado muy suficientemente, con la declaracion de dos testigos presenciales que son Santos Luna y Julian Velez, debiéndose igualmente tener por tal al guarda Francisco Hurtado.

Existe en segundo lugar, contra la reo de esta causa, el cargo de haber tirado en la calle dos omboltorios pequeños conteniendo ambos moneda falsa; los testimonios

contestes é irrevocables del guarda Exequio Salas, de Julian Velez, y de Francisco Torres, no dejan duda sobre este hecho, el que á pesar de la insistente negativa de la Mares debe darse por cierto y tenerse como coadyuvante del primer cargo.

Con fundamento pues de lo que deja expuesto, el promotor es de parecer, que ese juzgado debe declarar á la acusada convicta de los cargos que se le han formulado; y por tanto pide, que con fundamento de la ley 8ª tít. 31, part. 7ª, por falta de otra expresa que aplicar al caso, lo imponga á la referida acusada la pena de seis meses de cárcel, para que satisfaga la vindicta pública.

Guanajuato, Agosto veintiseis de mil ochocientos setenta y uno.—Zenon de J. Velasco»

*Sentencia del C. Juez de Distrito.*

Guanajuato, cuatro de Octubre de mil ochocientos setenta y uno.

Vista la presente causa instruida por circulacion de moneda falsa contra Maria Regina Mares, de cuarenta años, soltera, de origen y domicilio desconocidos; y

Considerando: que con el testimonio de Santos Luna y Julian Velez, con la calificación pericial de las monedas que están agregadas al sumario y con la fé judicial que de ellas se dió, aparece plenamente justificado el cuerpo del delito de circulacion de falsa moneda, así como tambien la delincuencia de la procesada; porque en virtud de lo dispuesto en la ley 4ª tít. 8º, lib. 12 de la Novísima Recopilacion, el delito de que aquí se trata es privilegiado y para probarlo se admiten testigos parciales, y aun inhábiles por el vicio de singularidad; no siendo por lo mismo de tomarse en consideracion la circunstancia de ser el citado Luna interesado en la causa, como ofendido:

Considerando que la portacion de mone-

da falsa esta de la misma manera suficientemente comprobada, con el dicho de Dionisia Ramirez y del nominado Julian Velez, administrado con la declaracion del agente de policia Hlexiquio Salas y con la calificacion respectiva de peritos y fé judicial que corresponde: sobre cuyo cargo no ha podido presentar la encausada excepcion alguna que tienda á desvirtuarlo, pues su sola negativa no basta para destruir la prueba fundada en el aserto de dos testigos idoneos y oculares, ni debe tampoco ser aceptado como cierto lo aseverado por Francisco Torres en favor de la reo, porque siendo testigo singular, no es digno de fé.

Considerando: que no hay en la legislacion vigente una pena determinada para los delitos de la naturaleza del que ahora se persigue, haciéndose por tanto necesario recurrir al arbitrio que establece la ley 8ª tít. 31, part. 7ª, el C. juez que suscribe, definitivamente fallando, de conformidad con lo que pide el ministerio público, declara: que es de condenarse y se condena á María Regina Mares á la pena de seis meses de prision contados desde el 10 de Julio próximo pasado, fecha en que fue declarada bien y formalmente presa. Notifíquese este fallo á las partes, y cíteseles para remitir en revision el proceso á la superioridad.

Así el C. juez de Distrito lo decretó y firmó. Doy fé.—*Albino Torres.*—*Luis G. Medina.*"

#### *Pedimento del O. Promotor fiscal de Circuito.*

C. Magistrado del tribunal de Circuito. El promotor fiscal dice: que Regina Mares fué consignada en union de Simona Castillo, Onofre Peñaflor y Dionisia Ramirez al C. juez de Distrito de Guanajuato en 10 de Julio último, como circuladoras de moneda falsa. Dentro del término constitucional declaró ese funcionario, solo haber mérito

para la formal prision de la primera, y puso en libertad á las últimas. El cuerpo del delito está suficientemente justificado con la aprehension real de las monedas que imitan las del valor representativo de un peso, cincuenta centavos, veinticinco centavos, un real y un medio real y que suman todas ellas cinco pesos treinta y un centavos y medio (fs. 2 y 3.)

Santos Luna y Julian Velez declaran que la Mares compró al primero un par de pollos por real y medio y se los pagó con un peso duro que no revisó, dando vuelto á esta seis reales ó invitándola á que se espacara por medio que le faltaba: que esta le contestó que supuesto que no tenia feria le devolvía los seis reales y los poyos, que entro aquellos le entregaron un toston que resultó ser falso asi como el peso que antes lo habia entregado la procesada. Tambien esta comprobada la portacion de la moneda falsa y su hallazgo en poder de la reo, por las declaraciones de Dionisia Ramirez, Julian Velez y Hlexiquio Salas, (fs. 4, 6, 7 y 12 vta.) Estas pruebas han parecido suficientes al C. Juez de Distrito de Guanajuato fundándose en la ley 4ª tít. 8 lib. 12 de Nov. Recop. para condenar á Regina Mares á la pena de seis meses de prision con descuento de la sufrida.

Y encontraudo esta sentencia arreglada á derecho, el promotor fiscal pide, se sirva vd. confirmarla por sus propios legales fundamentos.

Querétaro Octubre diez y siete de mil ochocientos setenta y uno.—*Luis Castañeda.*

#### *Sentencia del tribunal de Circuito*

Querétaro, Noviembre once de mil ochocientos setenta y uno.

Vista esta causa instruida por el C. juez de Distrito de Guanajuato contra María Regina Mares, soltera y de edad, origen y residencia inciertos, por el delito de porta-

cion y circulacion de moneda falsa, de la que dió á Santos Luna, el dia 10 de Julio de este año, el peso de cobre marcado con el núm. 1 (4 fojas 3) en pago de dos pollos que le compró en real y medio, recibiendo de él como vuelto seis reales buenos, y luego con el pretesto de que no le daba el medio que le faltaba le dejó los pollos comprados y le devolvió los seis reales, sustituyendo á un toston bueno que recibió del vendedor el de cobre que se halla á la foja citada con el núm. 2, y recibiendo tambien un peso bueno en lugar del de cobre que ella entregó: habiéndolo aprehendido ademas, al conducirla á la carcel, el guarda Esiquio Salas, un real falso que tiró en la calle y las otras monedas que portaba en dos bultos de lienzo que tambien quizo arrojar, de lo que dió aviso al mismo guarda el testigo Julian Velez, importando todas las monedas falsas que se recojieron á la Maros la cantidad de cinco pesos treienta y uno y cuarto centavos; y habiendo tambien sido aprehendidos en su compañía en el propio acto de llevarla á la carcel, Limona Castillo, indiciada de encubridora, por haber admitido que la Maros le hechaba en una canasta que llevaba los doce reales que le cambió á Santos Luna, Dionisia Ramirez por sospechas de haber querido recoger el real falso tirado por la Maros, y Onofre Peñaflor tambien por sospechas de haber tratado de ocultar los dos bultitos de la moneda falsa.

Vistas las declaraciones del primer guarda aprehensor, Francisco Hurtado, á fojas 5 de la causa principal; la del otro guarda Esiquio Salas, á foja 4; la del quejoso Santos Luna, á fojas 6; la de su compañero Julian Velez, á fojas 7; la preparatoria de la acusada, á fojas 8, que está reducida á una negativa absoluta de todos los hechos del cargo y cuyo sistema siguió en los careos con todos los testigos.

Vistas igualmente las declaraciones de la Castillo, de la Ramirez y la Peñaflor á fojas 11, 12 y 13, así como los careos de

la Maros con las dos primeras, en los que tambien estuvo negativa; los autos de soltura de estas tres indicadas, á fojas 13 vuelta y 14; la declaracion de Francisco Torres á fojas 18 vuelta; las de los peritos sobre la calidad de la moneda á fojas 19 y 20; la confesion con cargos, toda negativa, á fojas 21 vuelta; el pedimento del fiscal del juzgado de Distrito, á fojas 23 vuelta; lo alegado por el defensor, á fojas 25; la sentencia de 1ª instancia á fojas 27 vuelta; el pedimento y defensa presentados en esta segunda instancia, á fojas 2 y 4 del toca, con la citacion para sentencia y todo lo demas que de autos consta y ver con vino.

#### Considerando:

Primero; que si bien las primeras actuaciones de la sumaria no ministraban indicios ó presunciones suficientes para tener por cómplices de la Maros á la Castillo y á la Peñaflor en el delito principal de la circulacion y portacion de la falsa moneda, si los presentaban para tenerlas por encubridoras de aquella, y debió, por tanto, de haber continuado la averiguacion respecto de ellas, reduciéndolas á formal prision y seguidos juicio hasta absolverlas ó aplicarles la pena corporal propia de los encubridores, (declaraciones de Esiquio Salas, de la misma Castillo y de Julian Velez; respecto de la Peñaflor, la declaracion del mismo guarda y careo con ella; posteriormente, la de Francisco Torres.)

#### Considerando:

Segundo; que respecto de la Maros, el cuerpo del delito de la portacion de la moneda falsa que llevaba en los dos bultitos que se le aprehendieron al conducirla presa y que pretendia ocultar la Peñaflor, está plenamente probado con el testimonio de Esiquio Salas y el de Dionisia Ramirez, y á mayor abundamiento con la presuncion que conforme á la ley 9 tit. 16 part. 3ª hace el de Julian Velez, testigo de diez y seis años de edad, y con las domas cons-

tancias que á este respecto se expresan en el fallo de primera instancia.

Considerando:

Tercero; que tambien está probado con una prueba ~~mas~~ que semiplena, el hecho de la circulacion del peso y toston falsos que dió á Santos Luna, con el dicho de esto, aunque sea el quejoso, supuesta la calidad del delito, en el que se admiten "probanzas privilegiadas," segun el párrafo número 10 de la ley 4<sup>a</sup> tít. 8 libro 12 de la Nov. Rec., y con el de Julian Velez, quien aunque no tiene los veinte años que exigen las leyes á los testigos en las causas criminales, tiene diez y seis, y de esta edad ya se oye á los testigos y hace gran presuncion, ley cit ibi "facie grant presuncion al hecho sobre que diese testimonio," con la circunstancia de quo deponen ambos de uno y un mismo hecho.

Considerando:

Cuarto; que debiendo presumirse con presuncion vehemente por la cantidad y diferentes especies de monedas que portaba la procesada, que está en relacion con los que han abierto las falsas matrices de ellas, y que con notorio perjuicio del comercio y alarma de la sociedad, se ocupan en ese hecho punible y reprobado; que ademas, ese delito lo ejercen las mas veces en perjuicio de la gente sencilla y laboriosa del campo, como se vé en esta causa y frecuentemente en las de su género, haciéndole así perder el fruto de su trabajo improbo, y que la conducta de dicha reo en todo el procedimiento, así como su calidad de vaga, hacen igualmente presumir que está habituada á los engaños y robos que acompañan á la circulacion de moneda falsa, por cuyos motivos, el arbitrio judicial de que depende hoy la designacion de la pena en este delito debe ejercerse con una prudente severidad: por todas estas razones, con fundamento de las leyes citadas y de la 8<sup>a</sup> título 31 part. 7<sup>a</sup>, este tribunal falla:

Primero; que es de revocarse y se revoca

la sentencia de 1<sup>a</sup> instancia pronunciada por el juez de Distrito de Guanajuato, en que condenó á María Regina Mares á seis meses de prision con descuento, y

Segundo; que debia condenarla y la condena á la pena de diez meses de servicio de carcel en los trabajos de la prision en que se halla, con la propia calidad de descuento del tiempo corrido desde la fecha del auto motivado. Y por los fundamentos expuestos en el primer considerando respecto de Simona Castillo y Onofre Peñaflor, sáquese testimonio del auto cabeza de proceso, de las declaraciones de Esiquio Salas y Julian Velez, de las preparatorias de la Castillo y de la Peñaflor, de los careos de estas con aquellos y del de la Castillo con la Mares, de la declaracion de Francisco Torres y su careo con esta última, y de esta sentencia, y remítase al juez de Distrito de Guanajuato para que desde luego se aprehenda á esas dos indiciadas, les siga causa formal por encubridoras, y en estado la remita á este tribunal.

Hagase saber y elévese la causa y toca á la Suprema Corte de Justicia de la Nacion, remitiéndose al "Semanario Judicial" la copia, como está mandado.

Así por esta sentencia lo proveyó el C. segundo magistrado suplente de este tribunal de Circuito, en ejercicio por licencia del propietario, y lo firmó.—V. Covarrubias.—Ramon Reynoso.

#### *Pedimento del C. Procurador general de la Nacion.*

El procurador general de la nacion dice: que en el juzgado de distrito del Estado de Guanajuato, Maria Regina Mares, fué juzgada y sentenciada por circulacion de moneda falsa.

Practicando sus primeras diligencias el juez, encontró datos bastantes para decretar la formal prision de dicha Mares, y para continuar en su contra el procedimien-

to criminal; pero no encontrando los mismos datos contra Maria Onofre Peñaflor, la mandó poner en absoluta libertad. Concluida la averiguacion, pronunció sentencia definitiva contra la Mares, condenándola á seis meses de prision contados desde el dia en que se le declaró bien presa.

Revisada esta causa por el tribunal de Circuito de Querétaro, revocó el fallo de 1ª instancia y en su lugar condenó á la Mares á diez meses de servicio de cárcel en la misma prision en que se halla. Dispuso además, se siguiese causa formal contra Simona Castillo y Maria Onofre Peñaflor, por encubridoras del delito de la Mares.

Respecto del primer punto, como la necesidad y la costumbre han introducido la de castigar con pena arbitraria el delito de simple circulacion de moneda falsa, la prudencia y el buen criterio son las que determinan á los jueces á imponer segun las circunstancias mayor ó menor pena. En el presente caso, se trata de monedas de poco valor, no hay circunstancias agravantes y la reo es una mujer miserable que por ese mismo motivo merece alguna consideracion. Esto me inclina á creer, que el fallo de primera instancia es mas equitativo que el de segunda.

En cuanto á la parte adicional de esta, creo conveniente observar que la averiguacion ha sido apurada hasta su último extremo, y que de toda ella, no resultan contra la Castillo y la Peñaflor, mas que indicios ligeros é inconexos que nunca bastarán á constituir prueba, y que una nueva averiguacion, solo dará por resultado causar nuevas molestias á las interesadas y nuevo trabajo á los tribunales sin descubrir culpabilidad.

Por tales consideraciones, el procurador general pide: que revocando en sus partes el fallo de 2ª instancia, se confirme sin variacion el de 1ª

México, Noviembre treinta de mil ochocientos setenta y uno.—*L. Guzman.*

### *Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Diciembre seis de mil ochocientos setenta y uno.

Vista la causa formada en primera instancia ante el juzgado de distrito de Guajuato y en segunda ante el circuito de Celaya, contra Regina Mares por el delito de portacion y circulacion de moneda falsa: las diligencias practicadas y las sentencias que se pronunciaron en ambas instancias: lo pedido ante esta primera sala por el C. procurador general de la nacion, y todo lo demás que convino.

Considerando: que el delito de circulacion de moneda falsa cometido por la Mares, queda castigado con el tiempo que ha padecido de prision: que segun aparece de las actuaciones, se han practicado las diligencias posibles para averiguar la culpabilidad, que en el caso pudiera resultar á Simona Castillo y Maria Onofre Peñaflor, cuyo auto de soltura se decretó en 1ª instancia, por no aparecer mérito para imponerles pena, y que no es de esperar que practicándose nuevas diligencias respecto de ellas, resulte en su contra, alguna culpabilidad; por lo que volviendo á procederse respecto de ellas, se les sujetaria á padecimientos positivos por lo que toca á sus personas, é infructuosas por lo que toca al castigo de su delito, como lo manifiesta el C. procurador general en su pedimento respectivo, y

Considerando: que por no haber en la legislacion actual pena determinada para delitos como el cometido por la Mares, debe acudirse al arbitrio que concede la ley 8ª, tít. 31, parte 7ª. Se decreta:

Que se dá por compurgada á Regina Mares con la prision que ha padecido: que no es de seguirse la averiguacion respecto de la Castillo y de la Peñaflor, quienes fueron puestas en libertad, lo mismo que la Ramirez, antes de terminarse la primera

instancia, cuyos autos de soltura se dan por bien pronunciados; y que en el sentido expresado quedan reformadas las sentencias que se dictaron en esta causa en primera y segunda instancia.

Devuélvanse las actuaciones al tribunal de circuito de Celaya, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes. Hágase saber y archívese á su vez el toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los ciudadanos Presidente y Ministros que formaron la primera sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*J. M. Lafragua.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*Luis María Aguilar.*—Secretario.—Son copias que certifico. México, Diciembre once de mil ochocientos setenta y uno.—*Lic. Enrique Landa.*

## AMPARO.

*Juicio promovido ante el juzgado de Distrito del Estado de Hidalgo, por el C. Federico Farrugia Mant, en representacion de varios CC. contra el decreto núm. 4 de la Asamblea de Zimapan, que prohíbe la calcinacion de metales al aire libre, alegando el C. Farrugia, haber violacion de garantías en las personas de sus representados, con dicho decreto.*

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL

C. juez de Distrito.

El promotor fiscal en el juicio de amparo promovido por el C. Federico Farrugia y Mauli como apoderado de los CC. Mateo de la Tijera, Néstor Martinez, Manuel Andablos, Emeterio Mendoza, Praxedis Loza, Francisco Perez, José Hermida, Rafael Miranda, Procopio Artiz y Pedro Ramirez contra una providencia municipal de

Zimapan que prohíbe la calcinacion de metales al aire libre, su estado supuesto, que es el de alegar de bien probado, dice: que en su concepto no procede el recurso de que se trata por las razones que brevemente pasa á exponer.

El actual representante del C. Farrugia, que lo es el C. Lic. Félix Vergara Lope, ha rendido en el término de prueba dos certificaciones de los facultativos Rodrigo Ramirez y Manuel Aveleyra con el fin de acreditar que la quema de los metales al aire libre no son nocivos á la salud y de este mismo sentir ha sido el C. facultativo Marcelino Guerrero, quien á su vez opina lo mismo. A estas constancias se agregan varias solicitudes y declaraciones de algunos trabajadores y vecinos de Zimapan, que en sustancia dicen: que las haciendas de beneficio en cuestion, han existido desde tiempo inmemorial sin que jamas se haya observado variacion alguna en la salud de los vecinos; que los hornos de calcinacion están situados fuera del radio de la ciudad, sin que el aire dominante que es parece los gases tenga que pasar primero por los expresados quérmenes y despues por la poblacion; y por último, se hace ver, que el obligar á los dueños de esas empresas á situarlas una legua fuera de la poblacion es expropiarlos, causándoles grandes perjuicios y nuevos gastos; ademas de todo esto, se cree haber dado un efecto retroactivo al decreto municipal vigente, por el solo hecho de haberse mandado apagar los hornos de la propiedad de D. Mateo de la Tijera.

Las opiniones que se han emitido para demostrar que en nada perjudica á la salud la fundicion de los metales al aire libre, deberian tenerse en consideracion si ellas estuvieran basadas en el análisis químico sobre los mismos metales como lo hicieron el colegio de Minería de México y el consejo superior de salubridad del mismo. Estas respetabilísimas corporaciones, de una manera escrupulosa han declarado,